

# A B C EN LONDRES: LA MISMA POLITICA CON DISTINTAS CARAS

«El mérito principal del señor Suárez es tener un pie en cada acera política»  
(«The Guardian»)

**L**ONDRES, 5. (Crónica de nuestro corresponsal.) La noticia procedente de Madrid, que merece relieve, señala que Fraga y Areilza no quieren servir al país a las órdenes de Adolfo Suárez aquellos dos ministros fueron los «favoritos» de los comentaristas ingleses, salvo el editorialista del diario «The Guardian» que excluyó al antiguo embajador en Londres porque le considera «gastado» en el Ministerio de la Gobernación.

Entre el alud de citas y comentarios, todos procedentes del campo de la oposición químicamente pura, hay algunas previsiones tan nuevas y trascendentes como la de un dirigente obrerista partidario de Marx: «La misma política con distintas caras.»

Entre los entusiastas británicos de aquella cantera ideológica dice alguno que la designación del señor Suárez no ha caído tan mal como suponían varios dirigentes de la oposición a ultranza. Otros opinan que tras el «fracaso» de la reforma Arias-Fraga, lo lógico es volver a buscar apoyos políticos que estaban en boga durante la década de la expansión económica.

También añaden varios observadores que el «triunfador» de esta crisis de Gobierno ha sido el señor Fernández-Miranda, pero no explican las batallas que ganó ni los títulos victoriosos.

Aclara algún periódico que el Rey no ha elegido al señor Areilza porque en ese supuesto, la otra gran facción reformista, la capitaneada por el señor Fraga, no hubiera recibido el nombramiento con benevolencia o espíritu de fiestas patronales.

Dice «The Guardian» que el mérito principal del señor Suárez es «tener un pie en cada acera política». Ha intentado fomentar el establecimiento de una democracia limitada dentro del cauce del régimen.

Aunque el estribillo de la reforma política es el que manda en casi todas las interpretaciones de la crisis de Gobierno, algún comentarista más profundo apunta que lo fundamental es la elección de los «ministros económicos» para hacer frente al problema más acuciante de la hora española.

Parece más concreto apuntar que las necesidades exigen ministros con conocimiento de causa para encararse con los problemas serios planteados por la coyuntura económica. Se habla del alba de los «tecnócratas» cuando se pretende decir que el país necesita pesos pesados en el Gobierno de los asuntos económicos. Desde hace tiempo comentaristas extranjeros y no pocos nacionales se han entregado en exclusiva a la política pura, ideal y abstracta, sin muchos desvelos para la agricultura, la industria y el comercio.—Alfonso BARRA.